

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13. — Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,10
Pago adelantado

De enseñanza.

A juzgar por recientes disposiciones oficiales, muy en breve comenzarán las reuniones de las personas designadas para dar contestación a los temas del cuestionario entregado al efecto y cuyas contestaciones servirán en su día para fijar las bases de la enseñanza oficial en España.

No es de temer, aquí donde con tanta facilidad se cambia de plan y de ministerios, que las disposiciones sobre enseñanza ni sobre otra cosa cualquiera sean de gran trascendencia, por lo mismo que apenas son implantadas cuando son suprimidas, a veces por los mismos que las pusieron; pero de todos modos, es este asunto de la enseñanza de los que exigen más sereno juicio, más detenido examen y más amplia y desapasionada discusión.

Y es así, porque en el problema de la enseñanza no sólo se contienen las reglas para aprender a leer, escribir y contar, como se suele entender por algunos, sino que además se encierran en él los principios fundamentales de la educación, y ésta, de cualquier manera que se mire, es siempre el sostén más firme del bien estar de un pueblo y el medio más eficaz para su adelantamiento y su verdadero progreso.

No sabemos qué saldrá de las reuniones dispuestas por el Ministerio de Instrucción pública, ni se pueden apreciar *a priori* las soluciones que se darán a los más importantes temas del cuestionario, porque esto depende del espíritu que informe las juntas, en su mayoría al menos; pero sí podemos decir desde luego, fundándonos en lo dispuesto, que sea la que fuere la solución dada al cuestionario y por tanto los resultados de las juntas en orden al porvenir, por de pronto no se ha caminado con acierto en los preliminares de esta tan importante cuestión.

Y nos fundamos para ello en que se compaña solamente al elemento oficial, el cual, por lo mismo que es oficial, depende en su ser y en su existir del apoyo de los gobernantes, y éstos con su influencia pueden marcar un derrotero fijo acerca de cuestiones determinadas, imponiendo su criterio y hasta echando encima todo el peso de su prestigio y todo el terror de sus amenazas para obligar a los preguntados a decir con pocas variantes lo que desean los interrogadores; y si a esto no alcanzaran, aún les sobrarían medios para hacer en las actas las enmiendas del caso. Lo que sucede en las elecciones, en las que siempre ganan los que mandan, nos puede dar el convencimiento de lo que en este asunto sucederá.

Y no es esto dudar de los Maestros, ni de su competencia y probidad, sino apreciar en su verdadero sentido el espíritu democrático del partido que nos gobierna, capaz de todas las tolerancias, menos de que se opire en contra de su pensamiento.

Si así no fuera, y realmente se pensara en sondear y averiguar la sana y verdadera opinión en tan importante asunto, debió procederse de manera muy distinta, no limitando el número de los jueces en causa que tanto nos interesa, sino ampliando hasta dar cabida en él a cuantos con justicia deben tener su ella voz y voto.

De hecho no es sólo el elemento oficial el encargado de la enseñanza en España, sino que a su lado, conviviendo con él y en muchas ocasi-

nes sufriendo la opresión taimada de los gobernantes, existen una porción de centros docentes, de los que hablan muy bien el número y la brillantez de muchísimos alumnos educados en esos centros; pues bien, estos centros y sus análogos debieron merecer la atención de ser invitados, máxime cuando viviendo exclusivamente de su crédito y su trabajo y no doblando nada en el terreno oficial, eran libros para hablar claro. Sin embargo no se hace así, con injuria a los méritos adquiridos y perjuicio al feliz resultado de lo que se pretende.

Y es que cuando se gobierna con el programa liberal y democrático, lo de menos son las exigencias de la justicia y la razón, que son olvidadas por completo; lo principal es salirse con su propósito embrollando los asuntos y engañando al pueblo.

Cancionero de «El Castellano».

A CIERTOS VERANEANTES

Los que no veraneanos por tener el cabal juicio, nunca estamos más a gusto que en verano, pues gozamos la paz del tiempo de Agosto. Y es debido a que al trasiego de tantos veraneantes se van también los tonantes, más ó menos gobernantes, y nos dejan en sosiego.

Pido a esa gente fúnebra que veraneando está, que se quede por allá, que no vuelvan más por ésta y nos deje hacer la fiesta. Mas ya veréis como llega el frío como otros años y se vienen de los baños a tuitar con sus engaños nuestra calma veraniega.

Sigan sigan en deportes de playas y ventorritos los radicales, los pil os, los malos diputadillos, aunque no se abran las Cortes.

Pues si vuelven, es seguro, que como no traen un duro, inventarán mil diabluras para dejarnos a oscuras y salir ellos de apuro.

Y venderán como Esad por un plato de lentejas sus almas a Be'cebb, y votarán Ca por Ka cuando ordene Canalejas.

S. Liso y Estrada

La verdad se abre paso.

Grandes han sido las pérdidas de los patronos de obras de construcción en Madrid durante la última huelga. La paralización de las obras; los deterioros de las realizadas por efecto de las lluvias y acción del tiempo; el retraso del producto del capital en ellas invertido; todo ello, suma una cantidad fabulosa que no es posible calcular. Esto ha servido para convencer a muchos de la necesidad de acudir por obreros, para realizar sus obras, a los Círculos católicos; pues en ellos, si bien se defienden las pretensiones de los obreros, es siempre dentro de los términos de la equidad y de la justicia sin apasionamientos ni imposiciones descabelladas, procurando a la vez armonizar los intereses de los unos y los otros.

Por esta razón, muchos patronos, según nuestros informes, acuden a los Centros católicos y les encargan la ejecución de las obras que tenían pendientes, así como otras que proyectan realizar.

Pero si han sido grandes las pérdidas de los patronos, no es menor el perjuicio que han sufrido los pobres obreros, pues después de haber agotado en la huelga las existencias que tenían y otras que han recibido, que importan lo menos 125 000 pesetas, los horrores del hambre han visitado muchas de sus casas, sin que aún hayan podido comprender la finalidad de repetida huelga.

Por esta razón, si es grande el número de patronos que han encargado sus obras a los Círculos católicos, no es menos el de obreros que han abandonado el Centro de la Casa del pueblo y han ido a alistarse a dichos Círculos, donde a la vez encuentran instrucción, trabajo y protección.

El tiempo y la experiencia lo ha convencido a unos y otros de que la tantas veces hemos dicho «que la cuestión obrera sólo se resuelve dentro de los principios del Catolicismo.»

Como que dentro de estos principios está la verdad, la justicia y la caridad, los que los siguen procuran dar a cada uno lo suyo, y en consecuencia, los patronos, no teniendo imposiciones injustas, se deciden a hacer obras; el obrero tendrá trabajo y pan que dar a sus hijos, y por tanto habrá paz y armonía entre unos y otros.

Si son satisfactorias las noticias que tenemos de los Círculos de Madrid, no son menos las que recibimos de los de Ventas con Peña Aguilera, San Pablo y Menabillas, en cuyos puntos va en aumento el número de socios conforme van viendo prácticamente los beneficios que los Círculos católicos reportan. Sobre todo son muchos los artistas, industriales y labradores que se han librado de los usureros, pues en sus aprietos pecuniarios, han sido remedados por los fondos del Círculo.

El Excmo. Sr. Conde de Casals, que es uno de los protectores y propagandistas más activos de los principios católicos en esta región, dió en el Centro de Ventas con Peña Aguilera, el día de Santiago, una conferencia sobre educación social que animó más y más a los numerosos obreros que le escucharon.

Una vez más insistimos que ese es el camino.

JERROUX SE RETIRA

Con este título publica nuestro querido colega *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, lo siguiente, que le ha telefonado su corresponsal en Madrid: «Parece que las noticias de la retirada del depulento republicano señor Lerroux se confirman.

Ante un grupo de amigos se ha dolido de la podredumbre que correos al partido republicano y ha dicho que está plenamente convencido de que no hay para él regeneración posible.

Toda la canalla, —añadió— pensando en la República como encubridora de sus delitos, se ha venido a nuestras filas y no hay medio hábil de eliminarla. Hoy manda ella.

Dice que se va asqueando de tanta farsa y asegura que ha llegado el momento de desengañar al pueblo y decirle que el advenimiento de la

República es un sueño, porque los jefes son cobardes, están incapacitados para gobernar y no merecen la confianza popular.»

El Sr. Lerroux buscará un momento solemne para hacer estas declaraciones sensacionales y retirarse después... a cuidar de los saneados negocios de que es dueño.»



Temor pueril.

Así puede calificarse el que muchos tienen cuando se les habla de aprontar sus intereses para favorecer la gran obra de la Agencia Católica de Información.

Crean que los intereses de que se desprecian, ó serán distraídos a otros asuntos, ó estarán después mal administrados.

No haya temor. Cabalmente la obra ofrece una *«garantía excepcional»* y es la que dan los *«Edmos Prelados»* al acogerla bajo su protección y tutela. Garantía que no sólo se refiere a la fiel y escrupulosa conservación de los capitales, sino también al recto y concienzudo empleo de las rentas conforme a los fines elevados a que se destinan. Y de uno y otro responde corporativamente todo el Episcopado, asesorado, como es natural, de personas peritísimas en estas materias, tanto en lo relativo a las precauciones legales para hacer imposible la intenciona maligna de parte del Estado contra la seguridad de los bienes, como en la parte técnica para apreciar lo más oportuno, práctico y prudente en la designación de las mejoras que deben emprenderse, mirando siempre al mayor bien de la Religión y de la Patria. ¿Quién mejor que ellos, concededores perfectos de las necesidades sociales y prácticas en el manejo de toda clase de asuntos, podrá, v. gr., apreciar el momento de levantar en un punto determinado un rotativo, ó ayudar moral y económicamente a un determinado periódico que necesite sostener alguna campaña especial a favor de personas, instituciones ó ideas que sea preciso defender? ¿Quién mejor que ellos podrá fiscalizar la administración, y designar personal idóneo, y señalar rumbos a la marcha de los periódicos, y crear nuevos servicios ó suprimir otros con sujeción a un criterio imparcial y a las conveniencias de la buena causa? La obra, pues, de esta suscripción nacional ha de granjearse desde luego la omnímoda y total confianza del público, y ha de estimular la más decidida cooperación de cuantos quieran con su dinero prestar el mejor de los servicios a Dios, a la Iglesia y a la Patria.»

Otro temor es el que algunos han propalado, de que esta Agencia va a favorecer a determinados periódicos, y va a hacer caso omiso de otros.

No hay tal: hemos procurado enterarnos y podemos decir a nuestros lectores que todos, absolutamente todos los periódicos católicos, cualquiera que por otra parte sean sus ideales políticos, disfrutarán de los beneficios de esta Agencia, siempre que ellos quieran utilizar sus servicios.

Fuera, pues, temores y acandamos cuanto antes, en la medida de nuestras fuerzas, a aumentar los ingresos de la Agencia, para que cuanto antes pueda desarrollar su plan y ejercer su benéfico influjo.

Crónica de Roma.

El arte español en la Exposición Artística.

Hace ya tiempo comencé desde Roma a enviaros algunas crónicas que fueron interrumpidas por el irresistible verano que este año ha entrado pronto y con fuerza.

Desde principios de Junio con el calor y el éstiro no quedó en Roma un forastero; y aun de los romanos quedan sólo a estas fechas en la Ciudad Eterna, aquellos a quienes su bolsillo y sus obligaciones no permiten salir en busca de más respirables auras. Los últimos días que visité la Exposición Artística, me ocurrió a veces entrar en un pabellón y en contrario completamente desierto. Indudablemente que bajo el punto de vista económico, la Exposición Roma, y la de Turín y Florencia, tienen que producir un déficit tremendo. A no ser que para el Otoño sea muy abundante la cosecha, que no es fácil. El éstiro está matando mucha gente, sobre todo en los puertos, como Palermo, Nápoles, Venecia... y aunque se esfuerzan mucho por enebriarlo y ahuyarlo, la gente, con razón, huye del peligro.

Varias veces en este tiempo, hice intención de coger las notas en que van cristalizando mis impresiones, gérmenes de futuros artículos, para darles forma y seguir enviando alguna croniquita; pero quien se para a escribir artículos, en vez de aprovechar hasta el último segundo para seguir recogiendo impresiones, cuando van pasando en magnífica procesión ante su vista ciudades como Florencia, Perusa, Sena, Venecia, Milán, con los bellísimos lagos de Lombardia, Ginebra, Lausana, Friburgo y Lucerna con sus lagos y sus montañas nevadas, Strassburgo, Bouza, Colonia... Desde la última de estas hermosas ciudades, que con ser la segunda capital de Prusia tiene algo de española, abro mis cuadernos de apuntes, evoco mis recuerdos y continúo hablando de la Exposición Artística de Roma. Acaban precisamente de resonar en mis oídos, cantados por alemanes, estos versos que han provocado en mi alma una explosión de amor patrial.

Per im Sud, das schone Spanien, Spanien ist mein Heimatland.

Allá en el Sur la bella España; España es mi patria amada... Pero dejemos ahora la Patria, y a Alemania, y a Colonia para otro día.

Ya os dije que el Pabellón español, como edificio, constituye un triunfo: ante el gran periódico de Roma decía: «Gracias a Dios que nos encontramos con un pueblo que tiene el alma ardiente todavía, la sangre roja, los ojos negros, no grises, hechos con sol y sombra, la imaginación de fuego, valiente y firme la mirada, no acostumbrada a las heladas y difíciles penumbras de los pueblos septentrionales, sino a los derechos de luz del sol de España, que es el mismo que en Italia brilla. También os hablé de nuestros dos grandes artistas disidentes que en el pabellón internacional tienen sus salas: Anglada y Zuloaga. Ya sabréis que el Gobierno italiano ha incluido un cuadro de Zuloaga y de Anglada, para quedarse con ellos en sus Museos.»

Hoy vamos a decir algo de Sorolla, que es otro rey de los pinceles, menos innovador que los dos artistas anteriores, menos expuesto por esto mismo a grandes caídas y acoso también por esto, dadas las corrientes del gusto actuales, menos apto para alcan-